

Caracterización de los comedores y copas de leche de la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la localidad de Quilmes

Henry Chiroque Solano y María Nieves Frade



SERIE **EXTENSIÓN**
Y PRÁCTICA PROFESIONAL

El presente documento tiene como finalidad presentar algunas características de las condiciones de gestión de los centros de asistencia alimentaria (comedores, copas de leche y merenderos) del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la localidad de Quilmes en el contexto de la pandemia por covid-19. Este escenario visibilizó el agravamiento de las condiciones preexistentes de desigualdad y pobreza en los barrios urbanos marginales del distrito. Al mismo tiempo, permitió identificar potencialidades y capacidades para gestionar la seguridad alimentaria de los sectores populares y evidenciar las limitaciones materiales para llegar a satisfacer a una mayor cantidad de personas en el acceso al alimento.



Universidad
Nacional
de Quilmes



Unidad de Publicaciones
Departamento de Economía y Administración

Departamento
de Economía y
Administración

Caracterización de los comedores y copas de leche de la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la localidad de Quilmes

Universidad Nacional de Quilmes

Rector

Alejandro Villar

Vicerrector

Alfredo Alfonso

Departamento de Economía y Administración

Director

Rodolfo Pastore

Vicedirector

Sergio Paz

Coordinador de Gestión Académica

Gastón Benedetti

Unidad de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración

Coordinadora

Ana Elbert

Integrantes del Comité Editorial

Alfredo Scatizza

Ariel Barreto

Cintia Russo

Guido Perrone

Guillermina Mendy

Cristina Farías

Daniel Cravacuore

Graciela Aparicio

Héctor Bazque

Walter Chiquiar

Caracterización de los comedores y copas de leche de la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la localidad de Quilmes

Henry Chiroque Solano y María Nieves Frade

Chiroque Solano, Henry

Caracterización de los comedores y copas de leche de la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos-MTE de la localidad de Quilmes / Henry Chiroque Solano ; María Nieves Frade. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-756-4

1. Economía. 2. Economía Social. 3. Trabajo Solidario. I. Frade, María Nieves. II. Título. CDD 334.7

Edición y corrección: Véronique Celton y Adys González de la Rosa

Diseño gráfico: María Belén Arana

Equipo de comunicación: Aldana Cabrera, Emanuel de Fino y Santiago Errecalde

Departamento de Economía y Administración

Unidad de Publicaciones

Serie Extensión y Práctica Profesional

<https://deya.unq.edu.ar/publicaciones/>

eya_publicaciones@unq.edu.ar

Los textos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

ISBN 978-987-558-756-4



Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor y año).



No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.



Sin obras derivadas: solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obra derivada siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

Presentación de la Unidad de Publicaciones

El Departamento de Economía y Administración es reconocido, entre otros aspectos, por los esfuerzos y resultados en actividades de docencia, investigación, extensión y transferencia. Es por ello que, mediante la Unidad de Publicaciones, se propone, por un lado, avanzar en el trabajo conjunto entre docentes y grupos pertenecientes a sus dos modalidades de enseñanza –presencial y virtual– y, por otro, realizar una mayor difusión de nuestra producción académica y profesional. Para ello, es clave impulsar la producción y la difusión de los resultados de los grupos y equipos de trabajo del Departamento.

El trabajo de esta Unidad de Publicaciones, a partir de sus propuestas en formato papel y digital y de sus colecciones, series temáticas y revistas, permitirá vitalizar las publicaciones de los distintos equipos, en función de sus producciones académicas específicas.

Rodolfo Pastore

Director

Sergio Paz

Vicedirector

Índice

1. Desigualdad y pobreza en el contexto actual	7
2. Estrategias de atención de las necesidades y capacidades comunitarias de los trabajadores de la economía popular	9
3. Trabajo comunitario y territorial desde la economía popular para la asistencia alimentaria	11
4. Características de los comedores y copas de leche/merenderos para la seguridad alimentaria	15
5. A manera de conclusión	18
Referencias bibliográficas	21
Acerca de los autores	23

Caracterización de los comedores y copas de leche de la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la localidad de Quilmes

Resumen

El presente documento tiene como finalidad presentar algunas características de las condiciones de gestión de los centros de asistencia alimentaria (comedores, copas de leche y merenderos) del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la localidad de Quilmes en el contexto de la pandemia por covid-19. Este escenario visibilizó el agravamiento de las condiciones preexistentes de desigualdad y pobreza en los barrios urbanos marginales del distrito. Al mismo tiempo, permitió identificar potencialidades y capacidades para gestionar la seguridad alimentaria de los sectores populares y evidenciar las limitaciones materiales para llegar a satisfacer a una mayor cantidad de personas en el acceso al alimento.

Palabras claves

Comedor, copa de leche, seguridad alimentaria, centros de asistencia alimentaria, economía popular, economía informal.

1. Desigualdad y pobreza en el contexto actual

Las condiciones económicas y sociales de la Argentina con las que inicia su gestión el gobierno de Alberto Fernández, en diciembre de 2019, se encuentran marcadas de una manera sustancial por las políticas económicas llevadas a cabo por la anterior gestión de Juntos por el Cambio. Esta situación se visibiliza por una marcada profundización de la desigualdad, la precarización y masiva destrucción de puestos de trabajos asalariados,¹ toma de deuda externa² con la finalidad de especulación financiera (con aumento de la tasa de interés) –que

¹ Según la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), la destrucción de empleo privado formal fue de 194.000 puestos de trabajo desde 2015 a 2019. <https://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/25342.pdf>

² Según un informe de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) la deuda pública argentina creció más del 50 % entre diciembre de 2015 y junio de 2019, lo que representa un monto de más de 334.000 millones de dólares. En ese período, también se fugaron 73.160 millones de dólares. <https://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/25530.pdf>

decantó en una economía en *default*–, con un freno en la industria nacional a partir del cierre de más de 21.000 empresas,³ con la liberalización y dolarización de las tarifas de los servicios públicos esenciales, con una inflación de difícil control que alcanzó niveles de hasta del 55 %⁴ afectando directamente a los salarios, con la apertura de importaciones y con un 40 % de la población en situación de pobreza⁵ (Indec, 2019; Natanson, 2018; Nemiña y otros, 2019).

En septiembre de 2019 se aprobó en el Congreso la Ley 27519 de Emergencia Alimentaria⁶ en Argentina, cuyo objetivo principal era el de incrementar la cantidad de alimentos e insumos necesarios para que los comedores comunitarios y escolares de todo el país puedan asistir a más personas. Sus alcances se amplían hasta 2022. Esta ley fue promovida muy fuertemente desde los movimientos y organizaciones sociales de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), luego devenida en Unión de los Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE), para garantizar políticas públicas nacionales de alimentación y nutrición para niños de hasta 14 años, embarazadas, discapacitados y adultos mayores a partir de 70 años en situación de pobreza.

En enero de 2020, el Gobierno oficializó el Plan Nacional “Argentina contra el Hambre” (PACH)⁷ que tiene como objetivo general “garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de toda la población y familias argentinas”. Uno de los ejes centrales del programa es la implementación de la Tarjeta Alimentaria. Esta permite solo la compra de alimentos (con la excepción de bebidas alcohólicas) a madres y padres con hijos e hijas de hasta 6 años que reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH), embarazadas a partir de los tres meses de gestación que cobran la Asignación por Embarazo y personas con discapacidad. En el decreto se remarca que el plan concederá “especial atención a los sectores de mayor

³ De acuerdo con datos de CEPA. <https://centrocepa.com.ar/informes/238-evolucion-de-los-concursos-de-acreedores-y-quebras-al-tercer-trimestre-de-2019-cuantificacion-y-analisis-en-los-casos-pba-cordoba-y-caba.html>

⁴ El Índice de Precios al Consumidor (IPC) fue de 3,3 % en octubre de 2019 y acumula un alza del 50,5 % en los últimos 12 meses, según el Indec.

⁵ Según el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), la pobreza alcanza al 40,8 % de las personas y la indigencia al 8,9 %. Se estima que hay 16 millones de personas pobres y 3,6 millones están en la indigencia. El dato de pobreza muestra una suba de 7 puntos porcentuales con respecto al tercer trimestre de 2018 y es doce puntos más alto que en 2017. <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Presentaciones/2019/2019-OBSERVATORIO-PRESENTACION-5D.pdf>

⁶ Véase <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/217588/20190930>

⁷ Para más información véase <https://www.argentina.gob.ar/argentina-contra-el-hambre>

vulnerabilidad económica y social”.⁸ En los fundamentos del decreto se señala que “para dar respuesta a la problemática del hambre en la República Argentina se requiere de un enfoque integral, en tanto la seguridad alimentaria está asociada al bienestar social y a su expresión en diferentes dimensiones (economía, cuidado, salud y educación entre otras)”.

Sumado a todo lo antedicho, la irrupción de la pandemia por covid-19 profundiza en un todo las problemáticas de los sectores populares, repercutiendo gravemente, a la vez, en el sistema sanitario.⁹

2. Estrategias de atención de las necesidades y capacidades comunitarias de los trabajadores de la economía popular

Sobre las condiciones de las y los trabajadores que se encuentran fuera del sistema asalariado, los denominados excluidos, diferentes autores abordan el análisis de las condiciones de estos y, sobre todo, de las estrategias de supervivencia que ellos mismos se encuentran obligados a idear.

Si bien no encontramos una definición única y acabada de economía popular, podríamos decir que es aquella que tiene como objetivo la reproducción de la vida de los miembros de unidades domésticas, grupos y comunidades, a partir de estrategias económicas que quedan por fuera de la lógica tradicional de relación asalariada.

Es importante saber que la economía popular no es una realidad transitoria, sino una característica estructural del sistema económico actual. Es una de las múltiples formas que el trabajo toma hoy en el mundo –y en particular en la Argentina– como manera de organizar las condiciones de vida y el trabajo de los sectores populares.

Tomando este planteamiento y estableciendo las diferentes posturas y enfoques podemos organizarlos a partir de la valorización de unidades económicas que pueden trascender hacia formas de economía, de organización territorial y política (Coraggio, Pérsico, Grabois, Roig), o a emprendimientos o formas de subsistencia relacionadas con el sector informal urbano (Tokman, Quijano, Beccaria y Nun, entre otros).

⁸ Resolución 8/2020 del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-8-2020-333848/texto>

⁹ El contexto de pandemia genera además debates entre economía y salud a partir de medidas implementadas por el Gobierno nacional, como el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO).

Para Coraggio (2015), la economía popular no es una economía para pobres, es la economía de los trabajadores populares y su propia lógica, la que busca crear y sostener las condiciones materiales para la reproducción de la vida digna de sus integrantes. Desde esta mirada, con lo único que cuentan y de lo que dependen es su trabajo, realizado a través de microsociedades (conformadas por sus grupos familiares) dentro de un barrio (en algunas ocasiones vinculados territorialmente). Esta economía popular busca restituir la unidad entre producción y reproducción que el mercado capitalista rompió.

Lomnitz (1994) asocia la economía de los sectores populares con el estudio antropológico de las estrategias de supervivencia en barrios urbanos marginales, en la búsqueda de garantizar su reproducción día a día, teniendo como base su trabajo.

Quijano (1998) define a la economía popular como un numeroso, diverso y heterogéneo conjunto de modalidades de producir, consumir y reproducir bienes materiales y servicios, más o menos diferenciables de la organización empresarial predominante en el capitalismo, evidenciando la importancia cuantitativa que tiene este sector para atenuar el desempleo y la pobreza con un carácter diverso y heterogéneo.

Tokman (1982) precisa al sector informal como aquel compuesto por trabajadores de sectores marginales que hacen uso de diversas estrategias, producción o venta, con un permanente desafío inventivo para la supervivencia; no los considera pobres desocupados, sino excluidos del sistema asalariado, que se involucran en cualquier actividad, producen, venden y se las ingenian para sobrevivir.

Para Grabois y Pérsico (2015), la economía popular se trata de procesos económicos periféricos inmersos en la cultura popular, basados en medios de trabajo accesibles y trabajo desprotegido y precarizado. Los medios de trabajo están en el seno del pueblo, en el barrio, en la calle, entre los vecinos, en la naturaleza; no son propiedad de ningún capitalista.

Si lo abordamos desde una perspectiva netamente económica (Tokman, 1980; Nun, 2001; Grabois y Pérsico, 2015) se identifica a la economía informal con pobreza, subempleo y exclusión social, marcada por el atraso tecnológico, limitado capital constante, bajos ingresos, escasa productividad laboral, informalidad en el intercambio, registro informal de las actividades y condiciones precarias del trabajo que la componen, pero como un sector resolutivo para las necesidades de los trabajadores excluidos.

Coraggio (2015) indica que, dentro de sus estrategias, los trabajadores de la economía popular combinan diversos modos de realización de su fondo común

de trabajo, a partir de la producción y venta autónoma de bienes y servicios (empresarios mercantiles de alimentos, textiles, recicladores, construcción y trabajo doméstico, entre otros), obtenido a partir del intercambio en el mercado y a partir de la venta directa de sus capacidades de trabajo. Por otro lado, podemos caracterizar las diversas actividades económicas no mercantilizadas dentro sus unidades domésticas, familiares o comunitarias, donde producen bienes y servicios para su propio consumo y la de su grupo comunitario y familiar (comedores, copa de leche, cuidado de niños, adultos mayores, asistencia comunitaria, entre otros).

Grabois y Pérsico (2015) clasifican las unidades económicas populares a partir de cuatro elementos: espacio de trabajo (propia casa, campo, taller, fábrica, cooperativa, feria, calle, quiosco, etc.), rama de actividad económica (puede realizar varias actividades a la vez, primaria, secundaria o terciaria, como pueden ser artesanos, servicios comunitarios y sociales, entre otros), situación de los trabajadores o tipo de relación laboral (independientes, comunitarios, etc.), y forma legal (informal, cooperativa, asociativa, etc.).

3. Trabajo comunitario y territorial desde la economía popular para la asistencia alimentaria

De acuerdo con las estadísticas del Indec (2019)¹⁰ sobre las condiciones de vida en el Gran Buenos Aires, que cuenta con 33 distritos en los cuales viven aproximadamente más de 10 millones de habitantes, el 40,5 % de su población vive por debajo de la línea de la pobreza y el 11,3 % están en la indigencia. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)¹¹ el desempleo fue del 10,8 % en el último trimestre de 2019, mientras que el subempleo fue del 13 %. Debemos indicar que los trabajadores por cuenta propia representan el 28 % del empleo total, mientras que los trabajadores informales representaban el 38,4 % del total.

Según estimaciones del Indec basadas en el Censo de 2010, Quilmes cuenta con 664.783 habitantes que se encuentran distribuidos en una superficie de 91,49 km² con una densidad poblacional de 6371 hab/km².¹² Los barrios de los sectores populares de Quilmes ocupan el 17,3 % de la superficie total del Parti-

¹⁰ En https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_o2_195EFE752E31.pdf

¹¹ En https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_4trim19EDC756AEAE.pdf

¹² De acuerdo con datos del Observatorio del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) en http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page_id=3663

do.¹³ Esto comprende villas de emergencia y asentamientos precarios que cuentan con más de 40.000 hogares con infraestructura deficitaria, lo cual afecta el acceso a servicios públicos (cloacas, agua, luz, transporte, recolección de residuos), tramas urbanas irregulares, viviendas construidas con materiales precarios, alta densidad poblacional, escaso o nulo espacio verde y falta de intervenciones públicas para regularizar la situación dominial (tenencia de las tierras) o planificación urbanística. Un indicador para tener en cuenta es que el 18 % de la población total de Quilmes accedió al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) en el marco de las políticas de protección social planteadas por el actual Gobierno nacional.¹⁴ Sumado a ello, estas zonas se encuentran vulnerables a diferentes condiciones climáticas adversas merced a su ubicación a la vera del Río de La Plata o los arroyos que atraviesan el partido.

La cuestión de las demandas y necesidades de los sectores populares y los trabajadores de la economía popular es enfocada desde diferentes estrategias y planteamientos por el Estado y los movimientos sociales. Desde este artículo abordaremos la atención de la seguridad alimentaria de la niñez, adolescencia, adultez y familias de los barrios de los sectores populares desarrollados por la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) a partir de enero de 2020 en adelante. En palabras del propio movimiento:

El Movimiento de Trabajadores Excluidos es una organización social desde la que miles de compañeros y compañeras de distintos barrios populares de Argentina luchamos para dignificar nuestras vidas y las de nuestros hermanos y hermanas o compañeros y compañeras. A partir de la organización popular, fundamos cooperativas y unidades económicas populares para mejorar la vida de todos los trabajadores y las trabajadoras del país. Todo desde una perspectiva colectiva de cooperación mutua y desde la certeza de la necesidad de no bajar los brazos en la lucha incesante por proponer alternativas y políticas públicas que satisfagan nuestras legítimas demandas de tierra, techo y trabajo. Esta certeza de la necesidad de unión de los trabajadores de la economía popular lleva a la necesidad permanente de agruparnos. El MTE se divide en varias ramas y fue el fundador de la Federación Argentina de Cartoneros (FACCyR); es parte de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).¹⁵

¹³ Datos del Centro de Estadísticas de IDEAL para confeccionar el Mapa de Vulnerabilidad Social en Quilmes. <http://www.idealquilmes.com.ar/spip.php?article144>

¹⁴ Según datos del Observatorio del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page_id=3663

Para este documento trabajaremos en el abordaje de la rama sociocomunitaria del MTE organizada como “respuesta popular al hambre y la desprotección estatal, principalmente de las infancias”.

Desde esa necesidad de autogestionar nuestras propias políticas de cuidado y alimentación para los pibes y pibas de los barrios generamos merenderos, guarderías, ollas populares, actividades culturales y deportivas en más de 400 barrios del país. Militamos todos los días con la convicción de que los derechos de los y las trabajadoras de la economía popular son mucho más amplios que las demandas salariales. Apostamos a la construcción de infancias dignas y libres de violencias. A la creación de espacios de contención para los niños y niñas de nuestros barrios. Y seguimos creciendo –porque la falta de trabajo y el hambre no cesan– con la firme determinación, acrecentada por tantos años de lucha que, frente a la desidia, la única respuesta posible es la organización popular.¹⁶

La CTEP¹⁷ surge en 2011 a partir de diferentes y largos procesos de articulación de millones de trabajadores urbanos y rurales excluidos, aquellos que no forman parte del trabajo asalariado, precarizados y que buscan diferentes estrategias para resolver su supervivencia. Diferentes trabajadores se ven contenidos y reconocidos en estos espacios que incluyen artesanos, vendedores ambulantes, feriantes, trabajadoras de merenderos y comedores, trabajadores de programas sociales, motoqueros, cooperativistas, microemprendedores, cuidacoches y obreros de empresas recuperadas, entre otros. La búsqueda permanente que los une es la visibilización y reconocimiento de sus derechos, los que encuentran en la asociación y sindicalización, desde su identidad de trabajadores de la economía popular, un elemento amalgamante.

¹⁵ Definición tomada de <https://mteargentina.org.ar/> (Consulta 12/9/2020).

¹⁶ <https://mteargentina.org.ar/> (Consulta 12/9/2020).

¹⁷ Uno de los puntos centrales que planteó la CTEP es la lucha por un “salario social” estable y digno para todo aquel que trabaja, un ingreso total del trabajador de la economía popular (ya sea directo a través de su propia producción o indirecto a través de subsidios y asignaciones), que no debe ser nunca inferior al mínimo vital y móvil. Sumado a ello, garantizar los derechos laborales para todas y todos los trabajadores: cobertura de salud y de accidentes, licencias por enfermedad o maternidad, con la totalidad de las asignaciones familiares, con jornadas de trabajo de ocho horas, en condiciones de higiene y seguridad, complementado por mecanismos de cuidado para los integrantes de las familias de las y los trabajadores (guarderías, comedores, merenderos) con acceso a la capacitación, al deporte y la vida cultural, al crédito para consumo y vivienda, y con vacaciones, entre otros derechos legítimos.

En diciembre de 2019 nació la UTEP, gremio de los trabajadores de la economía popular. Su lanzamiento y presentación formal se hizo en simultáneo con su primer congreso, en el cual se votó su creación.¹⁸ En lo formal, el nacimiento de este sindicato implica la unificación de las personerías de la CTEP,¹⁹ Barrios de Pie, CCC y el Frente Darío Santillán. Este sindicato tiene como finalidad reafirmar una identidad común para los y las excluidas del sistema, aquellos que “en la discusión sobre desde dónde se aborda la realidad, deciden hacerlo desde la periferia”, como expresa Esteban “Gringo” Castro de la CTEP, secretario general de la UTEP. Uno de sus planteamientos fundamentales es formar parte de la Confederación General de Trabajadores (CGT). Entre los objetivos de la UTEP está garantizar el acceso al salario social complementario, la cobertura de salud, la protección familiar, la cobertura ART y los aportes jubilatorios.

Las condiciones de desigualdad afectan de manera directa a los sectores populares de los grandes centros urbanos. A partir de ello se generan diferentes estrategias de atención desde los sectores estatales, privados, comunitarios, eclesíásticos y partidarios para cubrir los déficits sociales, económicos, culturales y afectivos que afectan a niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Podemos encontrar comedores, merenderos y copas de leche, entre otros dispositivos que se encuentran localizados territorialmente en escuelas, espacios de organizaciones sociales, comunitarias, religiosas, partidarias, deportivas y hasta en domicilios particulares, entre otros.

Durante la pandemia del covid-19 las personas afectadas a la atención de comedores escolares, comunitarios, copas de leche y merenderos se encuentran dentro de las actividades y servicios declarados esenciales, por lo cual fueron exceptuados de cumplir el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).²⁰

¹⁸ Microestadio de Ferro, diciembre 2019.

¹⁹ La CTEP se conforma por el Movimiento Evita (ME), el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), La Alameda y la Federación de Trabajadores de Cooperativas de Infraestructura Social (FeTralCo), entre otros.

²⁰ Por disposición del DNU 714/20 y en atención a lo establecido en el artículo 6º del Decreto N° 297/20 y en las Decisiones Administrativas Nros. 429/20, artículo 1º, incisos 3, 4, 7 y 10 y artículos 2º y 3º; 450/20, artículo 1º, inciso 8; 490/20, artículo 1º incisos 1, 2 y 3; 524/20, artículo 1º incisos 2, 3, 5, 6, 7 y 9; 703/20 y 810/20, artículo 2º, inciso 1.

4. Características de los comedores y copas de leche/merenderos para la seguridad alimentaria

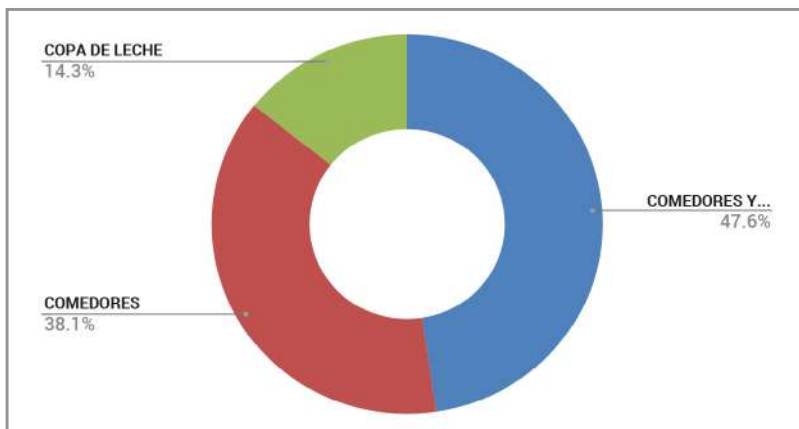
En este apartado compartiremos los datos de los comedores y copas de leche (centros de asistencia alimentaria) de la rama sociocomunitaria del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de Quilmes relevados a partir de las estadísticas e información construida por la organización para gestionar las demandas y necesidades planteadas en los diferentes barrios en los que trabaja afectados por la desigualdad y a partir del inicio del 2020 por la pandemia del covid-19.

Para describir a los centros de asistencia alimentaria trabajaremos con un constructo que tiene algunas características generales, pero a la vez particulares según la ubicación, la infraestructura, el territorio y las necesidades específicas. Una primera forma de acercarnos a una definición sería caracterizarlo como un dispositivo de interacción territorial que brinda las condiciones mínimas para la satisfacción del derecho a la alimentación. Esto a partir de una prestación con frecuencia diaria o semanal de alimentos elaborados o de provisiones que permitan garantizar las mínimas condiciones de alimentación para niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y familias. En segundo lugar, podemos abordar este dispositivo como un espacio de atención específica de alimentación para grupos determinados financiado con fondos estatales o privados, ya sea de organizaciones no gubernamentales, aportes comunitarios o por buenas intenciones de personas individuales o colectivas. Y tercero, desde una forma de organizar la gestión operativa de la atención de un determinado número de destinatarios a partir del trabajo remunerado o no de un conjunto de personas.

A mediados de enero de 2020, el MTE contaba con 19 (diecinueve) centros de asistencia alimentaria que proveían alimentos elaborados (cocinados por grupos de trabajadoras) en 16 barrios de Quilmes. De estos, 5 (cinco) tienen solo la función de comedores, 4 (cuatro) copas de leche/merenderos y 10 (diez) desarrollan ambas funciones (comedor y copa de leche).

En agosto de 2020, dentro del marco de la emergencia alimentaria y marcada por la pandemia del covid-19, el número de centros de asistencia alimentaria aumentó a 21 (veintiuno), de los cuales 8 solo son comedores, 3 copas de leche/merenderos y 10 desarrollan ambas funciones (comedor y copa de leche).

Figura 1.
Porcentajes de comedores y copas de leche/merenderos

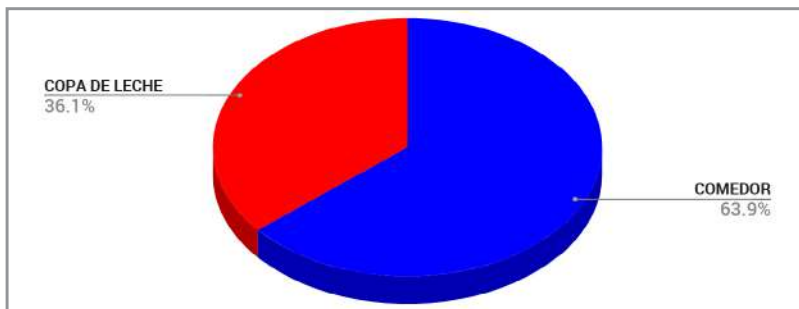


Estos centros de asistencia alimentaria alternan la atención de la siguiente manera:

- De lunes a viernes trabajan 17 espacios
- 3 veces por semana 17 espacios (lunes, miércoles y viernes)
- 2 veces por semana 12 espacios (martes y jueves)
- 2 veces por semana 1 espacio (sábado y domingo)

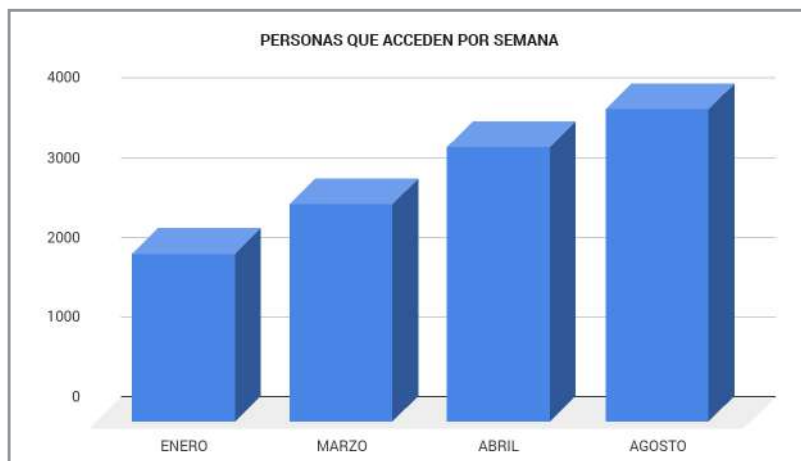
Brindan 4755 raciones de alimentos preparados por semana en los comedores y 2684 en las copas de leche/merenderos al mes de septiembre de 2020. Es importante indicar que los alimentos son provistos por fondos de programas sociales de provincia, de nación, de Naciones Unidas y de donaciones.

Figura 2.
Raciones preparadas por semana



Debemos indicar que las raciones de alimentos por semana se fueron acrecentando; tomamos para comparar las 2122 de enero de 2020, luego las 2733 de marzo y las 3464 de abril.

Figura 3
Distribución de raciones por semana, mes a mes

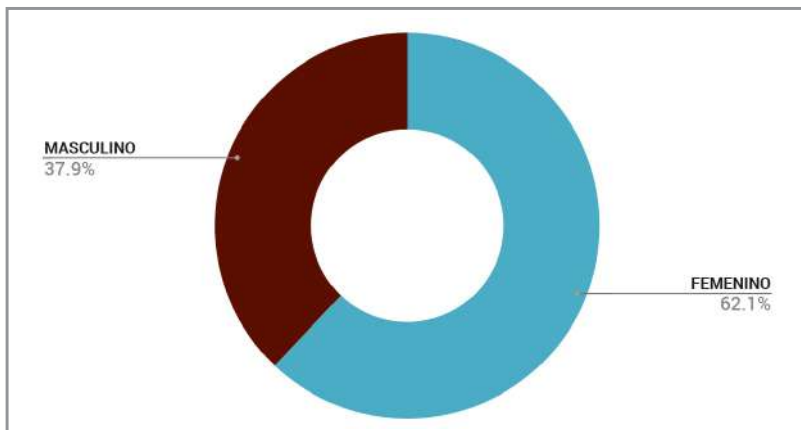


Esta creciente provisión de raciones por semana se da en el marco de la situación de emergencia por el aumento de la demanda de alimentos a partir del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) que afecta de manera crítica a los sectores populares. Los comedores y copas de leche/merenderos se posicionan como espacios prioritarios para garantizar el derecho a la alimentación de estas poblaciones vulnerables.

Con relación a la gestión de la organización de estos centros de asistencia alimentaria encontramos que las labores son desarrolladas por más de 150 personas. Estas trabajan en la organización, preparación y provisión de alimentos en los 21 centros (comedores, copas de leche y merenderos) y el 65 % son mujeres. Además, debemos indicar que el rol de referente de los centros recae en las mujeres con un 97 % de representación. Es importante señalar que, para fortalecer la gestión, en enero de 2020 se reorganizó la preparación y provisión de alimentos en 3 días por semana para comedores y 2 para copas de leche/merenderos.

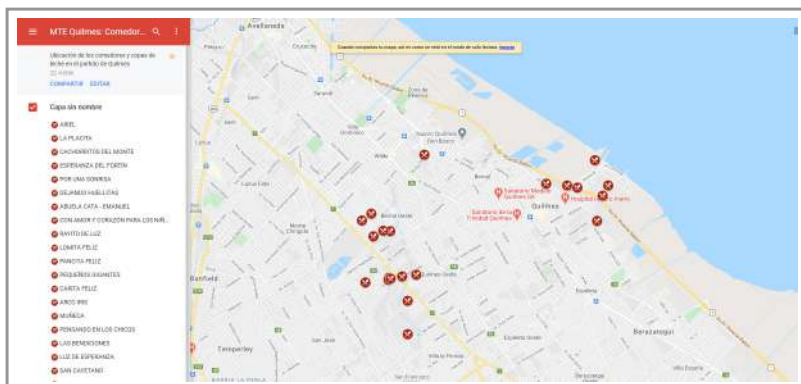
- Caracterización de los comedores y copas de leche •

Figura 4.
Distribución del trabajo por género



Estos 21 centros de asistencia alimentaria se distribuyen en 16 barrios de Quilmes (Villa Luján, Kolynos, Monte, La Ribera, Emporio, Finexcor, Iapi, Nueve de Agosto, Villa Luján III, Dos Avenidas, La Loma, San Sebastián, Itatí, Km 13, San Cayetano, Bermejo, Solano).

Figura 5.
Mapa de georreferencia de los centros



5. A manera de conclusión

Después de organizar algunos datos exploratorios para caracterizar a los centros de asistencia alimentaria podemos indicar que se trata uno de los trabajos invi-

sibilizados dentro de la economía popular, ante lo cual se carece de estadísticas y programas de protección social gubernamentales. A partir de este escenario, desde el Ministerio de Desarrollo Social de Nación se ha iniciado un Registro Nacional de Comedores y Merenderos Comunitarios de organizaciones de la sociedad civil.²¹

Sumado a ello, encontramos que los roles y organización de estos centros está liderado por las mujeres de los sectores populares; sin embargo, debemos rescatar que estos porcentajes, en cuanto a la participación por género en las tareas de cuidado, ha venido transformándose de manera cuali y cuantitativa. Si lo articulamos con los primeros resultados del Registro Nacional de los Trabajadores de la Economía Popular del Ministerio de Desarrollo Social de Nación²² encontramos que las mujeres representan el 58 % del total de trabajadores registrados. Con relación a la ocupación podemos indicar que el 64 % de trabajadores registrados pertenecen a los comedores y merenderos comunitarios. Si lo revisamos por rama de actividad, el 26 % de los inscriptos realiza trabajos sociocomunitarios, caracterizados por el registro como trabajadores que realizan en su mayor parte tareas en los comedores y merenderos comunitarios –preparando comida, limpiando, cargando y descargando mercadería, distribuyendo viandas-. También entran aquí, entre los trabajadores sociocomunitarios, quienes sostienen medios de comunicación barriales, agentes de salud, quienes realizan tareas para sostener la escolaridad de los chicos y otras actividades de cuidado.

Por otro lado, encontramos que el trabajo desarrollado por los centros de asistencia alimentaria cumple un rol fundamental en la seguridad alimentaria en este contexto de pobreza y desigualdad marcado por la pandemia del covid-19, garantizando el acceso de alimentos preparados a los sectores populares. El rol que cumplen estos espacios es fundamental para garantizar la reproducción de la vida a partir de diferentes estrategias de articulación de los recursos provistos por el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y en algunos casos los municipales, entre otros.

Sin embargo, existen diversas demandas como las condiciones jurídicas, las condiciones laborales de las y los trabajadores, las normas de salubridad, la formación para la gestión de los centros, la propiedad de los espacios que en su gran

²¹ Véase la siguiente nota <https://www.telam.com.ar/notas/202007/490518-presentan-un-registro-para-incluir-y-promover-comedores-y-merenderos-comunitarios.html> (Consulta 13/9/2020).

²² Datos tomados de <https://www.telam.com.ar/notas/202008/505416-las-mujeres-siguen-liderando-el-trabajo-popular-con-el-servicio-comunitario.html>

- Caracterización de los comedores y copas de leche •

mayoría son cedidos por familias para la atención del barrio (75 % son casas de familias), la insuficiencia de provisión de alimentos de contenido nutritivo y la mejora de la infraestructura de los centros, por indicar algunas.

Tal como lo mencionamos respecto de las tareas de cuidado, y específicamente en la atención de los centros de asistencia alimentaria, debemos visibilizar que desde el MTE se fomenta la inclusión de varones y mujeres en la gestión de las diferentes actividades de las ramas: recolección, construcción e infraestructura social, sociocomunitaria y textil, entre otras.²³

²³ A modo de ejemplo, existen en la actualidad mujeres capataces de obra de construcción en el MTE Quilmes.

Referencias bibliográficas

- Coraggio, J. (2015), Economía social y economía popular en América Latina, I Congreso de Pensamiento Económico Latinoamericano, Asociación del Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires, 25 de septiembre de 2015.
- Grabois, J. y Pérsico, E. (2015), *Trabajo y organización en la economía popular*, CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Ierollo, M. (2010), Organizaciones comunitarias y atención de las necesidades básicas. Los comedores comunitarios frente a los procesos de pauperización en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). *Revista Margen*. N°59. Primavera 2010. Buenos Aires.
- Lomnitz, L. (1994), Supervivencia en una barriada en la Ciudad de México, en *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos sobre antropología latinoamericana*, Flacso - Porrúa, México.
- Naciones Unidas (2020), *Análisis inicial de las Naciones Unidas covid-19 en Argentina: impacto socioeconómico y ambiental*, Buenos Aires.
- Natanson, J. (2018), Mauricio Macri en su ratonera. El fin de la utopía graduadista, *Revista Nueva Sociedad*, N° 276, julio-agosto <www.nuso.org>
- Nemiña, P.; Herrera, G.; Rodríguez, J.; Malec, M. y Degliantoni, C. (2019), La economía argentina a tres años de gobierno de Cambiemos, *Análisis* N° 44, agosto, Documento de Trabajo, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Buenos Aires.
- Quijano, A. (1998), Estado nación, ciudadanía y democracia: Cuestiones abiertas, en González y Schmidt (comps.), *Democracia para una nueva sociedad*. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- Sordini, M. (2014), Una revisión sobre los programas alimentarios nacionales aplicados a comedores escolares y comunitarios desde los años ochenta en Argentina, *Revista de Prácticas y discursos*, Año 3, N° 3, Universidad Nacional del Nordeste, Centro de Estudios Sociales.
- Tokman, V. (1982), Desarrollo desigual y absorción de empleo. América Latina 1950 -1980. *Revista de la Cepal*, N° 17, Chile.

- Caracterización de los comedores y copas de leche •

Trajtemberg, D. (2016), Políticas públicas laborales tras doce años de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, Documento de Análisis N° 17, Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires.

Vinocur, P. y Halperin, L. (2004). *Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años noventa*. Cepal, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Acerca de los autores

Henry Chiroque Solano

Egresado de la Maestría de Economía Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina), becado por la Cooperación Técnica Belga. Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Profesor instructor del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes. Participa en diferentes proyectos de investigación y extensión de la UNQ. Integrante del proyecto de extensión “Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria” (CREES). Director de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas de la UNQ.

María Nieves Frade

Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes. Integrante de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas de la Universidad Nacional de Quilmes. Forma parte del Movimiento de Trabajadores Excluidos de Quilmes (MTE). Colabora con el grupo de Curas en Opción por los pobres.